

Reicher Jung der Keyser Kais

Zur neuen Is habbet das



Jeroen Anthoniszoon van Aeken, conocido como El Bosco o Jerónimo Bosch, pintor neerlandés (1450 - 1516).

Protagonista de sus cuadros es la Humanidad que incurre en el pecado y es condenada al infierno; la única vía que parece sugerir el artista para redimirse se encuentra en las tablas con vidas de santos, cuyas vidas dedicadas a la meditación deben ser modelos de imitación, aunque estén rodeados por el Mal.

El Bosco no fechó ningún de sus cuadros y solo firmó algunos. El Rey Felipe II de España compró muchas de sus obras después de la muerte del pintor; como resultado, el Museo del Prado de Madrid posee hoy en día varias de sus obras más famosas.

Si en la Edad Media la causa de la epilepsia eran los demonios y la cura se realizaba con exorcismos, el arte se encargaría de constatarlos. A veces parece que los propios artistas conocieran perfectamente la sintomatología de las crisis. Detallan síntomas como la hipotonía muscular, la incapacidad de mantenerse en pie, la cianosis labial o la desviación de la vista con bastante precisión. Dejando paso a los demonios, en el Renacimiento la causa (y los amuletos para prevenirla) serían las piedras y el Bosco se encarga, entre otros, de mostrarnos a curanderos-cirujanos realizando trepanaciones para extraer las piedras y así curar el mal que aquejaba a los enfermos.

La Extracción de la piedra de la locura es una de las obras pictóricas pertenecientes a la primera etapa

del pintor holandés, realizada entre 1475 y 1480, que se encuentra actualmente en el Museo del Prado de Madrid.

El Bosco muestra la locura y la credulidad humanas. Lo que se representa en la Extracción de la piedra de la locura es una especie de operación quirúrgica que se realizaba durante la Edad Media. Según los testimonios escritos sobre ella, consistía en la extirpación de una piedra que causaba la necedad del hombre. Se creía que los locos eran aquellos que tienen una piedra en la cabeza.

En la obra aparece un falso doctor, o curandero, que en vez de un birrete lleva un embudo en la cabeza (símbolo de estupidez), que extrae la piedra de la cabeza de un individuo mayor y grueso que mira hacia el espectador. Un fraile y una monja también están presentes en la escena. La monja lleva un libro cerrado en la cabeza, que puede ser una especie de alegoría a la superstición y la ignorancia de las que se acusaba frecuentemente al clero. El fraile sostiene un cántaro de vino. Estas figuras podrían apuntar al anticlericalismo del Bosco, influido por las corrientes religiosas prerreformistas en Flandes, como la *devotio* moderna, que defendían la comunión directa con Dios sin la intervención de la Iglesia oficial, a la vista del mal ejemplo de los eclesiásticos.

Hemos elegido esta obra que representa la trepanación, como una forma de demostrar que ya en el Renacimiento había una preocupación por la forma de tratar la epilepsia y otros males neurológicos.

---

Referencia:  
Pijoán, J., "Jerónimo Bosch", en Summa Artis, Antología, V, Espasa.  
Wikipedia.